



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 "

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 "

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.  
Un año..... 3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cént.  
De años anteriores..... 50 "

AÑO XIII.

Madrid.—Lunes 22 de Marzo de 1886.

NÚM. 579.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID.

### 10.ª corrida de novillos celebrada el 21 de Marzo de 1886.

A las cuatro de la tarde de ayer, y cuando aún gran número de individuos formaba larga cola ante los despachos, en busca de los pocos billetes que quedaban, D. Venancio Vazquez, que oficiaba de presidente, hizo la señal convenida, y dió principio el espectáculo taurino dispuesto.

Se lidiaron, al parecer, dos moruchos embolados, por una cuadrilla bastante numerosa de toreros en estado de canuto, entre los cuales figuraba un infeliz engañado, con patalon de ante, calcetines encarnados y otros excesos, el cual sufrió dos buenos revolcones.

Devueltos al hogar paterno los cornúpetos, y limpio de estorbos el ruedo, comenzó la parte seria.

La gente mandada por el Mancho y Campó cruzó el redondel, y una vez en su puesto los ginetes y diseminados por el ruedo los peones, franqueó el Buñolero la puerta de los sustos, y revolviéndose á la salida, se presentó el primer cornúpeto de puntas.

Pertenecía á la antigua vacada de D. Manuel Bañuelos y Salcedo.

Era retinto albardao, con bragas, apretao de

armas y con una contrarotura en el lado derecho.

Después de haber llegado con los peones hasta los tableros tres ó cuatro veces, se coló suelto á Infante, quien puso enseguida una vara, cayendo con exposicion, y en otra ocasion marró este picador.

Tres veces metió el palo Veneno, perdiendo en la última la sardina, y Gomez marró en la única ocasion en que se las hubo con Javero, que así se llamaba el toro.

Merecen consignarse dos varas de las tres de Veneno, que fueron de castigo y ajustaditas á las pragmáticas taurinas.

Cambiada la suerte, cogen los palos el Califa y el Pito; el primero mete un par de poder á poder, sistema Ostion, y deja luego medio par cuarteando.

El Pito, por su parte, cumplió con un par caído y desigual.

El toro, que en varas fué bravo y cortó el terreno en palos, pasó defendiéndose á la muerte.

Estaba encargado de ella el Manchao, que vestía terno azul y plata, nuevecito, y cabos rojos.

Brinda y se encamina hácia su enemigo, al que saluda con uno alto, uno cambiado, dos naturales y uno con la derecha, para arrancarse, estando el toro humillado, con un pinchazo echándose fuera.

Cinco altos, dos naturales y doce con la dere-

cha, fueron precursores de un pinchazo en lo alto tomando hueso.

Dos con la derecha, uno alto y un pinchazo sin soltar.

Dos con la derecha, siendo desarmado.

Vuelve á coger los avíos, y en una salida del toro toma las tablas, saltando el toro detras de él por el 1.

Dos con la derecha y uno por alto, preceden á una corta caída, siendo perseguido por la rés, y viéndose obligado á saltar al callejon.

El puntillero mecha al toro con ONCE puntillazos, levantando á la rés en el quinto y sexto.

Vaya unas manitas aprovechadas, y vaya una orquesta de viento con que el público premió su faena.

A la vacada de D. Atanasio Rodriguez, vecino de Guadalix de la Sierra, pertenecía el segundo bicho que pisó el redondel.

Sus señas eran: pelo retinto oscuro con lista y cuerna corta.

Salió trotando y diciendo aquí hay un buey, y lo fué.

Campó le dió tres verónicas sin parar los piés. Después se llegó á Veneno dos veces, y le hizo medir el suelo.

Pincha Gomez, lo hace después Infante, vuelve Gomez á la palestra, que después sufrió dos



soladas perdiendo en la última el caballo, y cierra el tercio Infante.

El toro se huyó y así siguió en los otros tercios.

Sale en falso el Ojitos para cuarteo un par, deja Zayas un par en la alfombra y sesga uno un tanto desigual y Ojitos repite con uno al cuarteo.

Campó, que vestía traje marrón con golpes de oro y cabos rojos, se fué hacia el bicho, y emplea cinco altos, tres con la mano derecha, cayendo á la salida de uno, por tropezar con un caballo; uno de pecho, uno cambiado y otro natural, para dejarse caer con una á un tiempo baja.

El toro en vida intentó saltar al callejón por el 5 y puerta de caballos, lo consiguió en varas por el 5 y en palos por el 8.

Hermano del anterior fué el tercero.

Era colorao, ojinegro y bien puesto.

Con voluntad, aunque escaso de poder, saludó dos veces á Bañares, derribándolo y matándolo el jaco.

Ortega metió el palo dos veces, á cuenta de una sardina, y una respectivamente Infante y el Calesero sin novedad.

El Chulo cuarteo un par, deja medio el Pito y termina el primero con uno bueno.

El Manchao brinda la suerte á unos amigos que estaban en la contrabarrera del 8, y emplea tres altos, uno cambiado y dos con la derecha, para meterse en regla al volapié, con un pinchazo en su sitio.

Da tres pases con la derecha, dos por alto y se pasa sin herir.

Dos naturales, dos con la derecha, cinco altos y pincha en su sitio.

Cuatro con la derecha y cuatro altos, son el preámbulo de un pinchazo bien señalado.

Uno alto, dos con la derecha y uno natural, y enseguida una superior á volapié. (Palmas, cigarrillos y un regalo de las personas á quien brindó.)

Y vamos con el último, que pertenecía á la casa de D. Manuel Bañuelos.

Era retinto oscuro y bien puesto, y reparao de la vista.

Campó le saludó con cuatro verónicas malas y dos galleos, buenos.

El Manchao intenta coger la divisa; el Pito da una navarra, y el Manchao cierra los floreos con tres verónicas, buenas.

Los de tanda pinchan en cuatro ocasiones, y el presidente manda cambiar de suerte.

Dieguito cumple con un par desigual y otro bueno, y Zayas deja medio primero, y repite con uno un poco delantero al cuarteo.

Califa deja el capote en la cabeza de la res para igualarla.

Campó cierra la sesión taurófila, empleando tres con la derecha, seis altos y dos cambiados, para largar un pinchazo sin soltar.

Cinco altos, tres naturales, y una baja y atravesada.

Se echa la res; se llena el ruedo de capitalistas; la levanta el puntillero por no perder la costumbre, y vuelve á echarse para que acierte á la cuarta vez.

Y despues... y además..., vamos que no faltó la consabida lidia de los embolados, esa parte

bárbara del espectáculo que parece como una de las componentes indispensables de las novilladas.

¿Cuándo se organizan en debida forma?

#### APRECIACION.

De los dos toros del Sr. Bañuelos, el primero, que estaba bien criado, demostró bravura y buena sangre, y si cortó en palos y en la muerte supo latin, culpa fué de tanto capotazo indebido como se le tiró; el segundo cumplió. De los dos de D. Atanasio el primero un buey huido y el segundo cumplió.

El Manchao bregó bastante, y con acierto, é hizo buenos quites. A su primer toro debió pasarlo por alto, á fin de que levantara aquella cabeza que llevaba por el suelo; no tirarse á matar cuando el toro estaba humillado, y meterse con más fé, sin escupirse de la suerte; razon por la que no le resultaron más que pinchazos; los toros aprenden, y la brega se hace pesada. En su segundo quedó bien, especialmente en la última estocada, que le resultó muy buena porque llegó con más fé.

Campó, trabajador con el capote, regular en las verónicas y bien en los galleos. Al pasar en su primero, acelerado y sin parar desde que cayó á la salida de uno de los pases. La estocada con que dió muerte al bicho, mala.

En su segundo paró más al pasar, pero al herir se fué también á los bajos.

Es preciso parar mucho al pasar empapando en la muleta á los toros, y al tirarse, herir en lo alto. Por el camino de hoy no se va á ninguna parte.

De los banderilleros, los mejores pares han correspondido al Califa, el Chulo y Dieguito.

En la brega, trabajadores el Califa, el Pito y Zayas.

De los picadores, pusieron alguna que otra vara buena, Veneno, Ortega, el Calesero é Infante.

La entrada, un lleno... muy lleno; de los que son el sueño de todos los empresarios.

La tarde, primaveral.

La presidencia, aceptable.

JUAN DE INVIERNO.

#### TOROS EN MONTEVIDEO.

##### PLAZA DE TOROS DE LA UNION.

8.ª corrida de la temporada, verificada el 31 de Enero de 1886.

Un poco escamado por lo del domingo, temiendo un camelo más que regular, fui ayer á los toros, medio retostao, pero no me pesa, bien puedo jurar. Toros y toreros cumplieron en todo; hubo mucho bueno, mucho que contar, y la concurrencia salió muy contenta, y basta de charla que no vale náa.

A las tres en punto dió principio la corrida. Hecho lo de costumbre, esto es, el saludo y la pamea de la llave para abrir la cerradura que no existe, se dió la señal de salir el primero de los toros de Echenique, llamado *Roncador*. Era negro moro, cornidelantero, pero de buena defensa; jovencito y pocas libras.

De Cortada aguantó un buen puyazo en cambio de un tumbó; de Tabardillo dos de lo más medianos, y de Paco Fuentes uno bueno.

Lobito clavó un buen par de banderillas al relance, y Saleri un palo por librarse de una mala pasada, y un par de los que privan, cuarteando corto, que le valió palmas.

El Gallo, que lucía esa tarde el colorao y oro, despues del brándis al usia, pasó á la res dos veces al natural y una en redondo, pero *Roncador* no queria saber nada con el maestro y empezó á saltar la barrera.

—Mire, mire usted aquel milico cómo corre. ¿Por qué huye?

—¿Habrán invadido ya?

—No, si huye del toro que ha saltado por allí. Gracias á que tropezó con la verja de hierro, si no hubiera llegado hasta Montevideo.

El toro saltó varias veces, y en una de ellas metió la cabeza entre la contrabarrera y un tablon de los que dividen los corralones, de tal modo, que ni para atrás ni para adelante salia, habiendo tenido que ultimarle en esa postura el puntillero.

—Mí también matar así toros, decía el inglés.

—¿A puñetazos, Mr. Animal?

—¿Por qué llamar mí animal siempre? ¿Qué ser animal?

—Animal es un hombre, un toro, como usted....

—Yes, yes, mí ser hombre, mí llamarme Haliman.

El segundo era español, de Muruve; llamábase *Grajuno*, núm. 73, y era colorao, corniabierdo, con antiparras, de muchas libras y bonita lámina, pero muy pesado en todo. Además parecia burri-ciego ó placeao, pues tardaba en fijarse en la gente, y acometia sobre seguro.

Paco Fuentes le puso tres varas, una de las buenas, ganando terreno en la primera; Cortada dos varas buenas, recibiendo un tumbó mayúsculo y perdiendo el potro, y Tabardillo una regular.

El Americanó dejó colgando par y medio de palitroques á la media vuelta, bueno, y Mateo uno malo de medio lado.

Cuatrododos, que vestía de morado y negro, principió la brega bien, dándole seis pases naturales y uno con la derecha, pero no continuó lo mismo precipitándose un poco, dando una estocada corta, aprovechando, tendida y ladera; repitió con otra á volapié alta y buena, acostándose *Grajuno* para recibir el pasaporte refrendado con la izquierda del puntillero á la primera.

Palmas al diestro y al puntillero.

—¿Qué opina usted de ese toro, Mr. Haliman?

—Mí parecer ser corto de vista, tener buenos bifes y sangre toro.

—Pues á su salud empine usted la botella y venga un sandwich.

—Mí gustarme mucha.

Jabonero, cornicorto, pero bien puesta la defensa, buen morrillo, de libras y alto de cabeza era *Sensible*, tercero de lidia. Voluntarioso á todo, recibio de Cortada dos puyazos, uno de órdago, que arrancó palmas, y de Paco tres, uno también superior, perdiendo el jameigo.

Currito clavó en su sitio un par al cuarteo que mereció especial mencion con felicitaciones de la mesa examinaora, y Morenito uno entero cuarteando, bueno y cerca de las tablas, saliendo con apuros.

El Gallo, previos cuatro naturales, uno con la derecha y un cambio, se tiró á volapié con un pinchazo; el toro, que recogia con voluntad, en cuanto sintió el acero se retuvo, no rematando la suerte. Enseguida repitió con una estocada superior en su sitio, á volapié, tirándose con valentía, saliendo por tablas con exposicion. El toro se acostó y espichó al primer puntillazo.

Palmas en toda la linea.

—¡Bravo! ¡bravo! Sr. Lamparillas, otra traga al salú de esa torero.

—Bién lo merece; pero Sr. Animal, no diga usted esa torero, sino ese, porque torero es masculino.

—Yes, mí creer que torero ser verba.



—Se conoce que sabe Vd. gramática... parda; pero no beba Vd. tantas veces, que la corrida va a ser larga.

El cuarto, por mal nombre *Vengador*, á pesar de tantísimo calor, fué devuelto al corral con gozo de mi inglés el animal.

El que lo reemplazó, de mote *Peliagudo*, era negro, bragao, astifino, bien armao, corredor, pocos años y regulares libras.

Tabardillo le puso tres varas, buena, regular y superior, midiendo en esta el terreno y perdiendo la bestia. No quiso saber nada con el otro caballero.

Salari, despues de dos salerosas vueltas y paradas que le dió al toro con los palos, le clavó dos pares cuarteando muy rebebonitos; y Lobito uno, al cuarteo, bueno y medio al relance.

Cuatro-dedos, con cuatro pases naturales, dos con la derecha, uno de pecho y dos en redondo, muy bien dados, se tiró á volapié con una magnífica estocada que dió en tierra con la rés, finiquitando al primer golpe del puntillero. Palmas generales.

—¿Mojar el boquis ahora?

—Bien, pero como no hay cañita, mucho ojo con extralimitarse, señor Haliman.

La corrida marcha al pelo y la gente está contenta; suena el clarín anunciando que está ya el Murve en puerta.

Y salió *Chamizo*, núm. 72, berrendo en negro, nevao, cornicorto y abierto de cuna, de libras y poder, gran toro. En cuanto salió, á la primera carrera, el Gallito le dió el quiebro de rodillas con limpieza, como él sólo sabe hacerlo, y el Americano dos quiebros de pié, magníficos.

Aplausos y bravos en todos los tendidos.

Aguantó de Tabardillo una vara buena, rasguñando la piel y otra superior, perdiendo la acémila con dos tumbos: de Crespo tres varas, una en regla y de castigo, ojalando en otra.

Cuatro-dedos coge los palos, intenta poner un par al quiebro, dió este, pero se pasó el toro clavando un buen par al cuarteo, otro á toro parado, y uno superior al sesgo, con palmas muy merecidas.

—¿Otro traga, señor?

—Espere un poco, señor Animal.

Gallito toma el percal y el estoque, cita á *Chamizo*, que se había hecho saltarin, y con cinco naturales, uno con la derecha y uno de pecho, se tiró á volapié pinchando hueso; bien dirigida iba: repite con otra aguantando, para terminar con un volapié corto y ceñido, resultando una estocada magnífica, inmejorable, la mejor de la temporada. Se echó el toro y recibió el pase del zurdo á la primera. Una ovación al Gallito.

—¿Beber mí ahora?

—Sí, ahora beba usted hasta que reviente, que bien lo merece.... pero déjeme algo.

—¡Bravo! ¡brrrravo! Mí gustarme esa, ese y eso torera.

Y el sombrero del inglés fué al redondel con la botella de manzanilla, pero ésta ya vacía.

El sétimo, octavo y noveno, salieron con señuelo.

El décimo, *Cauteloso*, era negro, de buenas puntas, astifino y de libras. Salari dió el salto de la garrocha como siempre, muy bien. Crespo le tentó el morrillo dos veces y Tabardillo una con su tumbo respectivo y asesinándole el jaco.

Mateo dejó colgando regularmente un par de banderillas de frente y el Americano par y medio al sesgo, y superior el entero, bajero el medio al

sesgo; dió un quiebro antes pero se le coló el toro

Cuatro-dedos, con dos naturales y cinco con la derecha, se arrancó á volapié en tablas, dando una estocada alta y contraria, corta; siguió con un pinchazo, una buena á volapié, dos mete y saca y tres intentos de descabello para espirar al certero golpe del Jaro.

—Tardar mucho en morir.

—Es cierto; como todos los malos, tardan en entregar el rosquete.

El undécimo de tanda, llamado *Confiado*, era negro bragao, bien armao, finas astas, regulares libras.

Salió voluntarioso á las capas y tardo al hierro, pero se creció mucho.

Recibió de Tabardillo una regular vara con pérdida del potro: otra de Crespo buena, perdiendo el arre tambien. Cuando cayó el caballo todos creímos que el picador sería herido por el toro, pues cayó frente á éste, pero el capote del Americano le dió la vida. Paco Fuentes puso otra vara buena, desmontándole y asesinándole la bestia, y Crespo mojó otra vez y recibió otro tumbo; cuatro varas y tres caballos fuera de combate en la misma plaza. Es verdad que fueron puestas fuera de terreno.

Lobito puso medio par de palos al relance, con peligro de caer, y otro palo á la media vuelta. Salari par y medio á la media vuelta, bueno el entero.

El Americano se encargó de lo demás: el toro era de sentido y buscaba el bulto con más codicia que el engaño: esto hizo desconcertar al sobresaliente, y con cuatro pases naturales, se arrancó á paso de banderilla pinchando en hueso; otro más saliendo mal, pues le rozó con un asta en la espalda, y una estocada pescuecera con desarme le obligaron á acostarse y murió al primer golpe de puntilla.

—¿Beber otra vez?

—¿A la salud del mataor?

—*Nogh*, á la del espadín corto.

—¡Ah! sí, á la del puntillero, ¿su paisano el inglés? Beba usted mucho, pues es una notabilidad en su clase.

—Señor Lamparrillas, no haber más botella ni manzanillera.

—Pues entonces, chúpese usted el dedo.

El último de lidia, de nombre *Suplefaltas*, era tambien algo bragao, algo corniabierto y largo de puntas.

Crespo le rasguñó dos veces y Tabardillo tres, y se pasó al segundo tercio.

El Jaro le puso un par á la media vuelta por lo mediano y otro par lo clavó en la misma atmósfera.

—Su paisano no entiende eso.

—*Yes, yes*, hacer puntillas mucho bien.

Currito, en cambio, puso un excelente par cuarteando y otro á la media vuelta.

El Americano, con dos pases naturales y uno con la derecha, se tiró á volapié, pinchando hueso; repitió con un volapié con igual resultado y peligrosando su humanidad pues por poco no lo ensarta.

Vuelve á la faena y le da un pinchazo bajo y lado para rematar con una alta y contraria, de la que se acostó. Al primer puntillazo terminó. No hubo palmas.

#### RESÚMEN.

La corrida en general muy buena. De los toros españoles, el primero salió flojo por el defecto que queda apuntado: el segundo fué de poder y voluntad, dando un excelente juego.

De los del país, hubo algunos blandos, pero tres sobresalieron por lo codiciosos y buena lámina, ha-

ciendo que se luciera la gente. Está probado que los toros de Echenique son los más seguros.

El Gallo muy bien en el pasar y superior al herir, sobre todo en el quinto toro.

Cuatro-dedos, bien en el segundo y cuarto hiriendo, y pasando en el sexto como debe hacerse, con valentía y serenidad. El Americano desgraciado en el herir y demostrando impericia ó temor con la muleta cuando otras veces ha sucedido lo contrario.

Los de á pié, trabajadores como siempre. Salari y Currito pusieron dos pares de los de cartel.

Los caballeros hicieron lo que pudieron: cada uno de los cuatro puso su vara buena.

Caballos muertos, 8.

El servicio de plaza, excelente. Así me gusta, señora Empresa.

La Presidencia, bien.

Concurrencia, media entrada.

Hasta el domingo.

LAMPARRILLAS.

## MEJICO.

NUEVA PLAZA DE TOROS DE TLALNEPANTLA.

**Segunda corrida verificada el Domingo 21 de Febrero de 1886.**

*Cuatro toros de la ganadería de Atenco, propiedad de D. Rafael Barbabosa, vecino de Toluca, y dos más de la hacienda del Venadero, Estado de Aguas Calientes.*

PRIMER ESPADA, JOSÉ MACHÍO.—SEGUNDO, ANTONIO GONZALEZ (FRASQUITO).

Presidencia del Sr. Lic. José Zubieta.

A la hora anunciada y con un lleno completo igual al de la corrida de inauguración, dió comienzo la fiesta.

A las cuatro en punto, que apareció en el palco presidencial la autoridad que debía presidir, la bien construida plaza de Tlalnepantla, estaba llena de gente y toda muy dispuesta a pasar un buen momento. A esta hora se presentó la cuadrilla y hecho el saludo de ordenanza, cada uno tomó su puesto. Notamos desde luego que los espadas no se colocaron donde debían estar.

Dada la señal salió á la arena el primer toro de Atenco.

Amarillo, flaco y de mala estampa, desde luego dió á conocer que estaba huido.

Por más que hicieron los piqueros para acosarlo y buscarlo en todas partes, procurando taparle la salida, no les fué posible hacerle entrar á la pelea.

El público, indignado, pidió que volviera al corral, y el Presidente accedió con justicia á la petición. El buey fué lazado volviendo al corral al son de una gritería y rechifla espantosas.

Sonó el clarín de la presidencia y abrióse el toril, dando paso al sustituto, que pertenecía á la misma raza.

Era enchilado, de bonita estampa, ligero y de muchos piés. A fuerza de buscarlo embistió á los piqueros, recibiendo ocho puyazos. Guillermo Moron sufrió un batacazo y perdió el potro.

Frasquito hizo varios quites con bastante arte y valentía.

Al propio diestro tocó banderillear este toro, adornándole el morrillo con un buen par al cuarteo, otro superior de frente aprovechando y un medio par de igual modo entrando bien y por derecho. El público, siendo justo, aplaudió frenéticamente á Frasquito.

Llega el momento de matar. José Machío, con traje verde y oro, brinda ante el presidente y pasa á vérselas con el cornúpeto. Retirado más de lo regular, lo pasa de muleta con uno natural y uno de pecho para una malísima estocada baja; más pases y un pinchazo precipitado, concluyendo por fin la faena con una estocada regular por todo lo alto, pero fuera de regla. Algunas palmas y una silba espantosa.

Pasemos al segundo. Pertenecía á la ganadería del Venadero, estado de Aguas Calientes. Su color, lo mismo que su nombre, era *Moro*, salió blando y receloso.



De Varguitas y el Gorrión tomó de cada uno cuatro puyazos, sufriendo los piqueros cinco caídas.

Candela clavó un par de frente, otro al cuarteo y medio á la media vuelta.

Machío se presenta por segunda vez con los trastos, y despues de brindar á una estrella española, lo pasa de muleta cuatro veces con dos naturales y dos de pecho para una estocada que podremos decir baja, con lo que á poco se echó el toro. El puntillero lo remató á la segunda. Machío podría haberse lucido si no hubiera tenido tanta desconfianza.

Parte del público de la sombra aplaudió, el del sol obsequió al matador con una gran ovación de silbidos.

Y salió el tercero, que pertenecía á la ganadería de Atenco, y era hosco, chico y de alguna ley.

Recibió con muchas fatigas siete varas de Anastasio y seis de Anguiano. Ocasiónó cinco caídas, dejando en la arena un jamelgo difunto.

Antonio Gonzalez, el Orizabeño, lo banderilleó muy mal, el público silbó y con razon. Sólo pudo colocar un par á la media vuelta y dos medios pares de igual manera.

Machío coge la espada y la muleta, y dirigiéndose al cornúpeto, desde muy lejos lo pasa cinco veces al natural, dos con la derecha y dos de pecho, dando, durante su faena, una estocada alta trasera, un pinchazo regular, otro pinchazo muy malo y bajo que hizo cojear al toro, concluyendo con una estocada á vo apié, con la que se echó el animal. El puntillero lo remató.

La concurrencia en general se indignó, gritó y silbó á más no poder. Algunas naranjas y jarros de pulque fueron tirados al redondel por el público del sol, en el que Machío no tiene en nuestro concepto ninguna simpatía. Horror y escándalo.

Se llamaba el cuarto *Catrin*, y era prieto, con cola y patas blancas, de bonita lámina y bien armado. Pertenecía á la raza de Aguas Calientes.

Salió hecho un buey y huyendo de la gente montada, de quien no recibió más que tres cañños.

Fué necesario prenderle banderillas de fuego para alegrarlo y volverlo retozon. Mochilon fué el encargado de la suerte. En el primer par quedó mal, pero volviendo despues por su crédito, clavó dos buenos pares aprovechando. El chico escuchó palmas y música.

A Frasquito, que vestía azul y seda negra, correspondía matar este toro. Despues de los cumplimientos de rúbrica, emplea parando y con mucho aquél, cuatro naturales y dos de pecho para una estocada alta, otros dos pases naturales para otra estocada de igual manera, rematando con otra buena, con la que fué suficiente para acabar con la vida del bicho. El puntillero lo remató.

La faena de Frasquito fué buena y corta.

Aunque al herir no estuvo el diestro muy certero, al pasar de muleta lo vimos hecho un valiente, y los aplausos que el público le prodigó fueron merecidos.

El quinto que saltó á la arena fué el mejor de la tarde, dando á conocer desde luego por su bravura y ley que era legítimo de Atenco. Sus señas: alazan, bien puesto, bragao y cornicorto.

Recibió del Gorrión dos puyazos, cayendo una vez el ginete; otros tres de Anguiano, con tumbo y pérdida del potro; tres más de Guillermo Moron, tambien con caída, y dos de Varguitas, con batacazo y jaca difunta.

El toro mostró gran poder en varas.

Guillermo Moron, estando montado, dejó el peneco y se echó sobre la cabeza del toro y abalanzándose á las astas logró dominarlo. Al quite toda la cuadrilla. El valiente picador fué aplaudido frenéticamente y la música tocó varias veces diana. Moron recibió algunos pesos por su guapeza.

Otro picador de Atenco que no recuerdo su nombre ejecutó la misma suerte, lo que vino á dar por resultado que el toro quedara humillado é inservible para la lúcha.

Aconsejamos á la Empresa que en lo sucesivo prohiba esta suerte, pues no es posible que un toro, por bravo que sea, recibiendo este castigo sirva despues para cualquiera otra suerte, así como tambien que se ejecuten cosas que no estén anunciadas.

Felipe Hernandez á caballo, clavó un buen par de banderillas que mereció aplausos.

Antes de llegar el toro á la muerte se echó en tierra y fué preciso indultarlo. Fué lazado y volvió al corral.

El sexto y último que cerró plaza fué de Atenco, amarillo, blando y enfermo.

Fué imposible lidiarlo, pues no entraba á nada y no hacia más que huir, no mereciendo en consecuencia los honores de una reseña.

Signió despues el embolado y concluyó la fiesta con disgusto de los espectadores.

#### DETALLES.

Los toros de Atenco, con excepcion del quinto que se jugó, resultaron blandos, huidos y recelosos. A nuestro entender, esto consistió en la mala conduccion y poco cuidado que se ha tenido al traer los de la Hacienda á la Plaza de Tlalnepantla.

Los dos toros de la ganadería del Venadero, Estado de Aguas Calientes, tampoco dieron buen juego mostrando esta raza que es muy inferior en ley y bravura á la de Atenco, Santin y San Diego de los Padres.

A Machío, lo hemos visto otras veces mejor y aunque conocemos que es un torero, por más que se diga no tiene simpatías en Méjico. Se le criticó y con razon que siendo él un matador de categoría brindara, como lo hizo, á una de esas señoras, lo cual repugna en Méjico.

Frasquito en banderillas y pasando de muleta lo hizo perfectamente.

Pusieron algunas buenas varas Anastasio, el Gorrión y Varguitas. Fueron los únicos que picaron en el morrillo.

Han tomado los toros 42 puyazos.  
Han dado 15 caídas.  
Caballos muertos, 8.  
Les han puesto 7 pares. Medios, 8.  
Pases de muleta, 19.  
Pinchazos, 3.  
Estocadas, 7.  
La corrida en general, mala.  
El servicio de caballos, bueno.  
El de plaza muy bueno.  
La entrada un lleno.  
La Presidencia, acertada.  
La tarde magnífica.

La Empresa no fué culpable del mal éxito de la corrida, y procuró satisfacer hasta donde le fué posible los deseos del público. El orden se mantuvo inalterable.

GADEA.



**Preparativos.**—Ya se ha colocado sobre la puerta de la grada 2.ª el modelo de una nueva localidad que el empresario D. Rafael Menendez de la Vega ha solicitado de la Diputación provincial se le permita establecer, y esta reforma consiste en prolongar el tabloncillo por encima de las puertas que dan acceso á las gradas.

La reforma nos parece aceptable y más aún si además del pasamanos que circunda todo el hueco de entrada y sirve de antepecho á los nuevos asientos, se colocara un rodapié de hierro de 20 centímetros que hicieran posible ocuparan esas sobrepuestas las señoras.

Si el proyecto es aprobado tal y como se ha hecho en la grada 2.ª es seguro que las puertas estarán siempre obstruidas por los curiosos.

Pero no es este solamente el aumento que el Sr. Menendez pretende hacer en la localidad de la plaza.

Segun nuestros informes ha solicitado tambien unir las andanadas 2.ª y 3.ª, haciendo desaparecer los diez palcos de sol que hay entre una y otra, cuya reforma puede dar un aumento de 200 asientos, y por último, pretende tambien dicho señor se le conceda numerar dos filas más de tendidos.

No sabemos si el informe será favorable á los deseos del Sr. Menendez, pero si todas esas reformas se estudian sobre el terreno y se vé que no perjudican al edificio ni á los espectadores de las demás localidades, creemos se le debe autorizar

para llevarlas á cabo, pero á condicion de que no altere el precio de ninguna localidad.

**Ajustes.**—El reputado diestro *Cara-ancha*, ha sido ajustado para trabajar en Bilbao una corrida el día 2 de Mayo, en la que estoqueará sólo seis toros de Veragua; dos en los primeros días del mes de Junio, y las cuatro que se dan todos los años en el mes de Agosto.

**Descanse en paz.**—A consecuencia de una gravísima herida que recibió el día 31 de Enero último, al dar muerte á un toro de la ganadería de Ayala, en la plaza de Texcoco (Méjico), falleció Bernardo Gaviño, maestro de casi todos los toreros mejicanos, el 11 de Febrero siguiente.

Bernardo Gaviño, habia nacido en Puerto-Real por los años 1815 á 1820.

En 1835 emigró á Méjico, donde fijó su residencia.

Los muchos amigos que tenia en el país, al verle, ya anciano, arriesgar, sonriendo y sereno, mil veces su vida en las corridas, le aconsejaban se retirara del redondel; pero Bernardo era torero de corazon, y nunca pudo sacrificar su amor al arte.

Como diestro y como empresario ganó grandes cantidades; tuvo temporadas en las que trabajó en más de cuarenta corridas al año, y se calcula, por datos dignos de crédito, que en el ejercicio de su profesion dió muerte á más de 3.000 toros de las mejores ganaderías.

**Venta.** La acreditada ganadería andaluza de D. Rafael Laffite, que compró D. Carlos Conradi, y pasó en Octubre del año último á poder de D. Joaquin Gallardo y D. Felipe de Pablo Romero, ha sido adquirida hace pocos días por el conocido ganadero D. Angel Gonzalez Nandin.

#### GALERIA DE EL TOREO.

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de DOS rs. cada uno, retratos impresos de

MANUEL DOMINGUEZ.  
RAFAEL MOLINA (*Lagartijo*).  
FRANCISCO ARJONA (*Currito*).  
SALVADOR SANCHEZ (*Frascueto*).  
JOSE CAMPOS (*Cara-ancha*).  
FELIPE GARCIA.  
ESTEBAN ARGUELLES (*Armilla*).

Tambien se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á CUATRO reales el ejemplar.

#### DICCIONARIO COMICO TAURINO

ESCRITO POR  
PACO MEDIA-LUNA  
en colaboracion

CON TODOS LOS AFECIONADOS DEL MUNDO  
Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de Pedro Naves, Palma Alta, 33